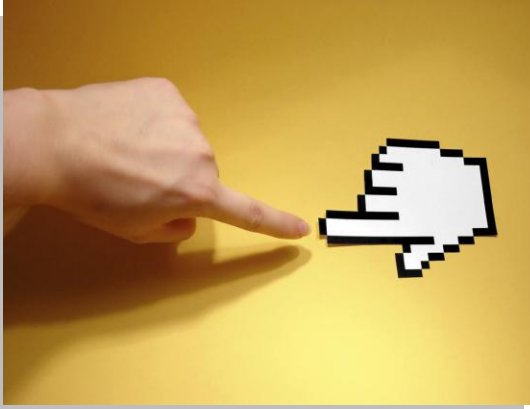


¿Internet un nuevo santo?

Las nuevas tecnologías y la aparición de internet modificó los hábitos de consumo tanto de los jóvenes como de los adultos, sin embargo como medio de comunicación siempre se ve saboteado el perfil positivo que ofrece, hacen de él una tendencia maniqueísta para su uso y se cargan al lado negativo del medio.

Los jóvenes en particular trabajan e interactúan con el medio más como una moda y a la vez como una necesidad imperante en sus vidas que lo veneran como si de un santo se tratara, dado que tanto para investigaciones o tareas es un salvador al que pueden



acudir en cualquier momento, siempre y cuando estén conectados a una red. No existe una normatividad que aplique la ética para evitar la piratería de trabajos que se suben diariamente a internet, los usuarios hacen “suyos” los textos que encuentran en los millones de páginas que aparecen con teclear una sola palabra.

Mediante internet se encuentran imágenes, foros, noticias, es un medio que aparentemente tiene todo, ¿pero qué sucede con los usuarios que acuden a él para resolver su vida aparentemente?, ¿es malo entrar constantemente en la red para encontrar información que se requiere o el lado negativo está en el uso que se le está dando al medio?

El Papa Benedicto XVI habla de las nuevas tecnologías como un don bendito para la humanidad, pero también ha señalado los inconvenientes insanos de este aparenten santo de los jóvenes, entre ellos se encuentra el constante aislamiento a los que se ve sometido el hombre, horas y horas frente al monitor, aislados del mundo exterior; la obsesión insana a la que se someten las personas durante gran cantidad de horas sin hacer cosas positivas; los contenidos negativos como la pornografía y la violencia.

Con ello, es significativo resolver el asunto de esta realidad y la respuesta la podemos encontrar en una cultura de uso de internet. Y renovar las formas de interacción que sobrepasan la pantalla, dejar atrás un poco el

famoso chat y tal vez organizar un encuentro de fútbol rápido, una partida de ajedrez o un juego de mesa donde los usuarios como nos han denominado trabajemos cara a cara y veamos las emociones del otro, y no sólo las imaginemos mediante la pantalla.

Es hora de que todos los que hacemos uso de la red de redes como le han llamado no la satanicemos pero tampoco la elevemos al grado de santidad. Es momento de encontrar un equilibrio armonioso entre los servicios que nos brindan los medios de comunicación y eso es una tarea que requiere urgencia.

Por: María Velázquez
Dorantes /
mvdorantes@yahoo.com.mx